Bernardino de Sahagún

"Sermón 52"

p. 592-600

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana

Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library

Bernardino de Sahagún

Mario Alberto Sánchez Aguilera (edición, transcripción, traducción, estudio introductorio y notas)
Berenice Alcántara Rojas (colaboración y prólogo)
Ben Leeming (colaboración)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México/Coordinación de Humanidades/UNAM Chicago/Instituto de Investigaciones Históricas

2022

696 p.

Figuras

(Serie Cultura Náhuatl, Fuentes 16)

ISBN 978-607-30-5931-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 18 de noviembre de 2022

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/779/sigu ense sermones.html





D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



[SERMÓN 52]

XV DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

Tema: "Así que la vio el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores" (Lucas 7:13) (Ms. 1485, Col. Ayer, p. 167-170)

Sermón estructurado en cuatro secciones: un exordio sin título y tres partes en las que se desarrolla el tema. En tópico central es "la aflicción causada por la muerte". El exordio invita a los padres a amonestar a sus hijos sobre la importancia de socorrer a los afligidos, particularmente a aquellos que aqueja la muerte de algún ser querido. La primera parte es una traducción al náhuatl del tema de la domínica, basada en un episodio del evangelio de Lucas, donde Jesús consuela a una mujer que se dirige a enterrar a su hijo muerto. Como en la mayoría de este conjunto de sermones, el evangelio sirve de ejemplo al predicador, en este caso para mostrar la importancia que dentro de la religión católica tiene el socorro a los afligidos. Dicho ejemplo se refuerza con varias citas del Antiguo Testamento concernientes al mismo tópico. Llama la atención cómo, en esta misma sección, el predicador debía aludir de manera negativa a ciertas costumbres funerarias prehispánicas que siguieron imperando durante todo el siglo XVI, entre ellas "saludar al muerto" o elaborar un tlaquimilolli (envoltorio) y guardarlo en casa.

En la segunda parte se le presentan al oyente varias situaciones hipotéticas por las que la gente se aflige tras la muerte de algún ser querido o al pensar en la muerte de sí mismos. La tercera parte presenta a los muertos como un ejemplo para que las personas reflexionen sobre las posibles circunstancias de su ánima al momento de la muerte. En este sentido, el predicador debía informar al público sobre el destino del alma de aquel que muere en pecado mortal, el cual era el *mictlan*, y el destino de aquellos que morían en "pecados menores", quienes iban al Purgatorio.

El sermón presenta tachaduras, anotaciones marginales y entre renglones y adiciones de citas latinas con su traducción al náhuatl.



[167...]

Dominica 15 post penthecostes thema Quam cum videret dominus misericordia motus super eam dixit illi. Noli flere etc. {luce 7}1

In qualli invollo tetauan tenanva quinnonotza quimizcalia in impilhua inic teicnoittazque inic icnoyouaz invollo in iquac tetech quitta netoliniliztli netequipacholiztli, quimilhuia. Notlaçopilhuane in teicnoittaliztli cenca qualli cenca monequi, cenca mieccan monequi: auh in yeuantin teicnoitta cenca tlaçotlalo mauiztililo. In iquac aca choca tlaocuya in ipanpa ynetequipacholiz, anoço omic ita anoço ina, anoço ipiltzi, anoço itla ipan omochiuh, tiquicnoittaz yvan tichocaz, auh intla tiueliti ticyollaliz. Occenca yeuantin in icnotlaca in icnociua in icnopipiltzitzinti ca cenca tlaocuya in iquac icnocaualo: ipanpa cenca intech monequi in teyollaliliztli, impan ancalaquizque anquinyollalizque, in aquin yuh quichiuay ca mozcalia ca tlacatl ca tlaçotlalo etc. {Iuhqui quichivaia yn itlaço yn dios Job, iz cadqui yn itlatol. Flebam quondam super qui afflictus erat, et compaciebatur anima mea pauperi. Job 30 quitoznequi Ie ixquich cavitl yn ninemi yntlacana niquitta yn motolinitica yn motequipachotica nichoca icnoio ca noyollo: auh ipanpa yn icnotlacatl nitlauya² niyoltoneoa}³ In aquique amo quimicnoitta in choca tlaocuya, motequipachoa; ca amo tlaca amo qualli in inyollo: amo nacatl in inyollo çan tetl anoço tepuztli cenca telchiualoni; ca yn manenemi ca mo-

- 1 Sobre el renglón. M-Sahagún 2.
- Debe leerse nitlaocoya.
- Al margen derecho. M-Sahagún 2.

[167...]

15^a Domínica después de Pentecostés Tema: Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi: Noli flere, etcétera¹ {Lucas 7}

Los que son padres, las que son madres de buen corazón amonestan, disciplinan a sus hijos para que favorezcan a otros, para que se apiaden cuando ven en otros la pobreza, la aflicción. Ellos les dicen: "¡Queridos hijos míos! el socorro es muy bueno, es muy necesario, es muy necesario en muchas partes, y aquellos que socorren a otros son muy amados, son honrados. Cuando alguien llora, que sufre a causa de su aflicción o que tal vez murió su padre o tal vez su madre o tal vez su hijito o tal vez algo le sucedió, tú socórrelo y llora, y si puedes consuélalo, principalmente a los desamparados, a las viudas, a los huérfanos, pues se sufre mucho cuando se es desamparado, a ellos les es muy necesario el consuelo, que ustedes los visiten, que los consuelen. El que hace esto es instruido, es humano, es amado, etcétera. {Así lo hacía Job, el amado de Dios. He aquí su palabra: Flebam quondam super qui afflictus erat, et compatiebatur anima mea pauperi.2 Job, 30. Quiere decir: 'Si mientras vivo veo que en algún lugar se está padeciendo, se está sufriendo, yo lloro, mi corazón siente lástima y sufro, siento pena por el desamparado'.} Los que no socorren al que llora, al que sufre, al

- Quam cum vidisset Dominus, misericordia motus super eam, dixit illi: Noli flere. Lucas 7:13 (BSIVC). "Así que la vio el Señor, movido a compasión, le dijo: No llores" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. IV, p. 92).
- Flebam quondam super eo qui afflictus erat, et compatiebatur anima mea pauperi. Job 30:25 (BSIVC). "Yo en otro tiempo lloraba con el que se hallaba atribulado, y mi alma se compadecía del pobre" (Torres Amat, Sagrada Biblia, t. II, p. 375).

nepan icnoitta, no icnoyoua in inyollo in iquac tolinilo invanpo. In pitzome nepanotl mocnoitta, in iquac centetl viteco anoço mictilo: in occequintin quipaleuiznequi quicnoitta, ipanpa yectenevalo etc. In tonantzin Santa yglesia in axcan no yuh techmononochilia yn timochintin tipilhua inic titeicnoittazque; auh inic techmononochilia ytech mana in Santo euangelio in axcan mitoa ipan missa. Inic achitzin vel namechnomelauililiz ma oc tictotlatlauhtilican yn tonantzin Santa maria etc. Aue maria.

que se acongoja, no son humanos, su corazón no es bueno, su corazón no es de carne sino de piedra o quizá de metal, es muy digno de desprecio. Los animales se socorren entre sí, también se apiadan cuando su prójimo es afligido, los puercos se socorren entre sí, cuando uno es golpeado o quizá es matado los otros quieren ayudarlo, lo socorren, por ello son alabados, etcétera". Así es como también hoy nos amonesta nuestra madre la Santa Iglesia a todos nosotros que somos sus hijos, para que socorramos a la gente. Y ella nos amonesta con lo que está en el Santo Evangelio que se dice en la misa de hoy. Para que yo pueda declararles un poquito más, primero ¡roguémosle a nuestra madre Santa María!, etcétera. Ave María.

1ª pars

Quam cum videret dominus etc. Inin teotlatolli notlaçopilhuane inic monauaitoa quitoznequi In iquac oquimottili totecuiyo icnoyouac in iyollotzi, quimolhuili. Maca xichoca. Inin notlaçopilhuane ca itlatoltzin yn totecuyo Jesuchristo. Izca in imelauacacaquiztica xicmocaquitica. In iqauc oc nican tlalticpac monemitia totecuiyo Jesuchristo, ceppa umpa mouicaya ceccan altepetlipan itocayocan Nain; quimouiquilique in itlamachtilhua yvan occequi cenca miequintin. Auh in iquac omaxitito [168] caltenco, ipan moquixtito miqui ye vi quitocazque. Inin micqui ce tlacatl icnociuatzintli icenteconeuh, quichoquilitiuiya miequintin cololhuitiui. Auh in iquac oquimottili totecuiyo quimocnoittili in icnocivatzintli quimolhuili. Ciuatzintle maca xicchoca. Niman itlan onmaxiti conmotzitzquili in tlapechtli. Auh in yeuantin quinapalotiuiya oc momanque. In yeuatzin totecuiyo quimolhuili yn micqui. Telpuchtle nimitznotza xi-

Primera parte

Quam cum vidisset Dominus, etcétera.; Queridos hijos míos!, esta palabra divina dicha en náhuatl quiere decir: "Nuestro Señor se apiadó cuando la vio, le dijo: '¡No llores!'" ¡Queridos hijos míos!, he aquí el correcto entendimiento de esta palabra de Nuestro Señor Jesucristo, ¡escúchenlo! Cuando Nuestro Señor Jesucristo aún vivía aquí en la tierra, una vez se dirigía a cierto lugar en el altepetl [poblado] de nombre Naím, lo acompañaron sus discípulos y muchísimos otros. Y cuando fue a llegar [168] a la entrada fue a pasar donde un muerto que ya llevaron a enterrar. Este muerto era hijo único de una persona viuda a la que muchos le iban llorando, la iban rodeando. Y cuando Nuestro Señor vio a la viuda la socorrió, le dijo: "¡Mujer, no llores!" Luego se acercó a un lado del camastro, lo tocó y aquellos que lo iban sosteniendo se detuvieron. Aquel que es Nuestro Señor le dijo al muerto: "¡Muchacho, te exhorto a que te levantes!" Y aquel que estaba muerto se levantó sentándose, luego ya habló. Y luego aquel que es Nuestro Señor lo llevó con su



moquetza. Auh in yeuatl omicca valmevatitlali, niman ye tlatoa. 4 Auh in yeuatzin totecuiyo niman quimouicaltili in inantzi: in ixquichtin uncan manca cenca miçauique yvan cenca quimouecapanilhuique in totecuiyo. Yeuatli inic neci, ca in yeuatzin totecuiyo icnouacatzintli, tlatlacatzintli, moteicnoittiliani: ca in iquac quimottili icnociuatzintli yn mochoquilitiuh, tlaocuxtiuh in ipanpa omic ycenteconeuh: niman icnoyouac in iyollotzi, oquimozcalili in iconeuh ic niman moyollali in icnocivatzintli. Ontlamantli inic quimoyollalili ciuatzintli, inic centlamantli tlatoltica inic quimolhuili. Ciuatzintle maca ximochoquili, Inic ontlamantli tlachiualiztica ca oquimozcalili in telpuchtzintli, yvan quimouicaltili in inantzi. Inin ca toneixcuitil, inic ytettzinco titixcuitizque totecuiyo, ca totech monequi in teicnoittaliztli, in tiquimicnoittazque icnotlaca, occenca yeuantin in icnociua, yvan in iquac miqui ynnamicvan anoço inpilhua monequi impan ticalaquizque, invan tichocazque ca yuh quimitalhuia in San pablo. Notlaçouane ma invan xichocacan in chocatinemi. Auh in yeuatl in Job quito. In nevatl ca nichocaya in inpanpa toliniloni, yvan niquimicnoittaya yn motolinia. Ca yeuatli inic neci ca cenca qualli in teicnoittaliztli. Ca no yeuatl in itlaço dios in thobias, in iquac quimatia aca omic, intlanellaqua, quicauaya in itlaqual niman mouicaya quimontocaya⁵ in mimicque, yvan quinyollaliaya yn miccauaque, çatepan tlaquaya. No yuh amotech monequi in amochinti, intla aca anquimati ye miquiznequi in amotlaxilacaltia umpa anyazque anquipaleuizque anquichicauazque inic vel miquiz

madre [y] todos los que allí estaban se sorprendieron mucho y ensalzaron mucho a Nuestro Señor.3 Con esto mismo se comprueba que aquel que es Nuestro Señor es piadoso, que es humano, que es favorecedor, pues cuando vio que la viuda iba llorando, que se iba acongojando porque su único hijo había muerto, luego se apiadó, resucitó a su hijo, por lo que luego la viuda se consoló. Él consoló a la viuda de dos maneras. La primera es con la palabra, en tanto que le dijo: "¡Mujer, no llores!" La segunda es con hechos, pues resucitó al muchacho y se lo llevó a su madre. Éste es nuestro ejemplo, para que sigamos el ejemplo de Nuestro Señor, pues nos es necesario el socorro, que socorramos a los desamparados, principalmente a aquellas que son viudas. Y es necesario que cuando sus esposos o quizá sus hijos mueren nosotros las visitemos, que lloremos a su lado. Así lo dice san Pablo: "¡Amados míos, lloren al lado de los que andan llorando!" Y aquel que es Job dijo: "Yo lloraba por lo que es digno de aflicción y socorría a los pobres". Con esto mismo se comprueba que el socorro es muy bueno. También cuando Tobías, el amado de Dios, sabía que alguien había muerto, aunque estuviera comiendo dejaba su comida, luego iba a enterrar a los muertos y consolaba a los deudos, después comía. Lo mismo les es necesario a todos ustedes. Si saben que alguien de su tlaxilacalli [barrio] está a punto de morir vayan allá, ayúdenle, fortalézcanlo para que muera {también halle fortaleza en Nuestro Señor Jesucristo.} Y cuando haya muerto ayuden a los demás a que sea envuelto su cuerpo, y acompañen a los demás a que sea enterrado. Cuando ya se entierre ruéguenle a Nuestro Señor por él y consuelen a los deudos. ¡Sigan el ejemplo de los muchos que iban rodeando a la viuda para

que su hijo fuera enterrado! Aquellos parientes

- Debe leerse otlato.
- Debe leerse quimotocaya.

Lucas 7:11-16.

{itetzincu no chicaoaz yn totecuyo Jesuchristo:}6 auh in iquac omic antepaleuizque inic quimiloloz inacayo yvan anteuicazque yn motocaz in iquac ye tocuz ipanpa anquimotlatlauhtilizque in totecuiyo yvan anquinyollalizque in miccauaque. Ma ic ximixcuitica in icnociuatzintli, ca miequintin cololhuitiaque inic motocaz iconeuh, ca in yeuantin yvanyolque yvan icalecapoua in oquimatque ca omic iconeuh, quiyollalito, amo quitlamanilito amo quitlapaloto yn micqui, amo quicauato tequimiloloni, amo umpa otlaquato in iuh anquichiua nican antlaca, ca vel tetlapololti in anquichiua, inic ixpan antlamana micqui inic anquitlapoloa, ca netlapololtiliztli tlateotoquiliztli. Cuix oc ytech monequi in micqui? ca niman amo, ca aoc motlachia aoc motlacaqui, ca ça tlaçolli ça çoquitl: in ianima oquiyolitiaya oquiz oquitlalcaui: ca çan ipanpa yn umpa viloua inic yollalilozque miccauaque, auh inic ticmotlatlauhtiliz dios ipanpa yanima. In iquac ipan ticalaquiz amo tictlapaloz yn micqui, çan yeuantin tiquintlapoloz yvan tiquinyollaliz yn miccauaque, yvan ticpouaz in mocuentas inic quimotlaoculiliz totecuiyo yanima etc.

suyos y sus vecinos supieron que su hijo había muerto [y] fueron a consolarla, no fueron a ofrendarle, no fueron a saludar al muerto, no fueron a dejar tlaquimilolli,4 no fueron allá a comer, que es lo que hacen ustedes que son gente de aquí. Lo que ustedes hacen perturba, eso de ofrendar ante el muerto, eso de saludarlo es un error, es idolatría. ¿Acaso aún le es necesario al muerto? De ninguna manera. Él ya no ve, ya no escucha, sólo es basura, sólo es barro, el ánima que lo hacía vivir ha salido, se ha apartado de él. El único motivo de ir allá es que los deudos sean consolados y que le ruegues a Dios por el ánima [del muerto]. Cuando vayas a verlo, no saludes al muerto, solamente saluda y consuela a quienes son los deudos, y cuenta tus cuentas,5 para que Nuestro Señor se compadezca del ánima [del muerto,] etcétera.

2ª pars

Quam cum videret d*omi*nus etc. Cequi*n*tin miccavaq*ue* amo yollaliloni, ça*n* ayoni: yeica ca ayamo chicauae in itlaneltoquiliz {ipan mochicaoa y*n* ineltocatzin totecuiyo Jesuchristo}⁷ In iquac miqui inamic anoço ipiltzi anoço ita anoço yna etc. y*n* momati ca ce*n*poliui: ipanpa ce*n*ca motequipachoa cenca tlacuya, avel moyollalia: in yeua*n*tin

- 6 Entre renglones. M-Sahagún 2.
- 7 Entre renglones. M-Sahagún 2.

Segunda parte

Quam cum vidisset Dominus, etcétera. Algunos deudos no son dignos de ser consolados, sino que son dignos de ser regañados, porque en ellos su fe es fuerte aún no {se fortalece la fe de

- 4 Se trata de un envoltorio en el que se guardaban diversos objetos rituales, entre los que podía haber deidades, tabaco, piedras preciosas y osamentas, entre otros. Estos bultos también funcionaban como mortajas para el muerto y en ellos la familia guardaba parte de sus restos.
- 5 Aludiendo al rosario.



yuh quichiuay, intlanel teyollali tlatolli ic nonotzalo, avel moyollalia yn momati ca opoliuh in ipiltzin anoço inamic etc. monequi ic nonotzaloz in tlaneltoquiliztli, inic vellaneltocaz ca in animame amo miqui, ilhuiloz. Maca ximochoquili ca yn momiccatzin occeppa yoliz occeppa mozcaliz occeppa tiquittaz in iquac tlamiz cemanauac in ianima oquitlalcaui ynacayo occeppa quicuiz etc. Occequinti cenca motequipachoa in ipanpa ynmiccauh, yeica ca cenca quitlaçotlaya in inacayo: auh inic ye quitta inacayo ca omic in ye palani ye iyaya, ye motocaz, [169] cenca choca motolinia motequipachoa. In yevantini ayoni, yece monequi nonotzalozque ilhuilozque. Ma camo ximochoquili ca in tictlaçotlaya tenacayo, amo tlaçotlaloni, ca çoquitl ca tlaçolli, ca timochintin timiquizque, auh in tonacayo tlaltiz tlaçoltiz: ma yeuatl xiquilnamiqui in ianima, ca nemi ca aquen omochiuh ma tlatlatlauhtiliztica xicpaleui in ixpantzinco totecuiyo dios etc. Auh cequintin cenca motequipachoa in inpanpa ynmiccaua yeica ca cenca intech monequia cenca in ca mochiuaya, aço icnociuatzintli icenteconeuh omic cenca mochoquilia cenca motequipachoa, quitoa, o notlaueliltic ca çan icel yn noconeuh çan icel ytech ninoyollaliaya çan icel nechmopaleuiliaya, o notlaueliltic campa niaz, inin monequi yollaliloz ilhuiloz. Maca ximochoquili ca onmoyetztica yn totecuiyo dios cenca moteyollaliliani, ca mitzmoyollaliliz mitzmopaleuiliz, ma ivitzinco xictlachialti yn moyollo ma itettzinco ximotemachi etc. Cequintin ic cenca motequipachoa, amo quimocuitlauiya in ianima ynmiccauh, amo ipanpa quimotlatlauhtilia in dios, amo quipaleuiya tlatlatlauhtiliztica. In yeuantini monequi nonotzalozque ilhuilozque. Ma camo ximo-

Nuestro Señor Jesucristo.} Cuando muere su cónyuge o quizá su hijo o quizá su padre o quizá su madre, etcétera, se acongoja mucho, se entristece mucho, no puede consolarse porque piensa que aquéllos desaparecen por completo. Aquellos que actúan así, aunque se les hable con palabras que consuelan, no se pueden consolar, pues piensa6 que su hijo o quizá su cónyuge ha desaparecido, etcétera; por ello es necesario que le sea aconsejada la fe, para que pueda creer que las ánimas no mueren, que le sea dicho: "¡No llores!, tu muertito volverá a vivir, resucitará otra vez, volverás a verlo cuando termine el mundo, su ánima abandonó su cuerpo [pero] volverá a tomarlo, etcétera." Otros se acongojan mucho porque amaban mucho el cuerpo de su muerto y cuando ven que su cuerpo ya murió, que ya se pudre, que ya hiede, que ya se enterrará, [169] lloran mucho, se afligen, se acongojan. Ellos son dignos de ser regañados, de manera que es necesario que sean amonestados, que les sea dicho: "¡No llores! El cuerpo de la persona que amabas no es digno de ser amado, es barro, es basura. Todos nosotros moriremos y nuestro cuerpo se hará tierra, se hará basura. ¡Recuerda que aquella que es su ánima está viva, que no se altera! ¡Ayúdala con ruegos delante de Nuestro Señor Dios!, etcétera." Y algunos se acongojan mucho porque sus muertos les eran muy necesarios, pues sucedían muchas cosas; quizá murió el único hijo de una viuda [y] ella llora mucho, se acongoja mucho, dice: "¡Oh, mísera de mí! Era mi único hijo, el único en quien hallaba consuelo, el único que me ayudaba. ¡Oh, mísera de mí! ¿A dónde iré a parar?" Es necesario que ella sea consolada, que le sea dicho: "¡No llores!, está Nuestro Señor Dios que es muy consolador, él te consolará, él te ayudará. ¡Mira hacia él con tu corazón! ¡Confía en él!, etcétera." Algunos que

Aquí hay un cambio, inexplicable, de plural por singular.

choquili ma çan ipanpa xitlatlatlauhti, ma ipan xitlato inic missa ipan mitoz, inic aca teopixqui ipanpa quimotlatlauhtiliz dios etc. yuh quichiuay in aquique quintlaçutla ynmiccaua. Cequinti inic cenca motequipachoa amo tlaquaznequi amo moyollaliznequi ic mococolizcuitia: in yeuantini monequi nonotzalozque ilhuilozque; maca ximochoquili ma ximoyollali, ma xitlaqua: intla timococulizcuitiz ic ticmoyolitlacalhuiz in totecuiyo, cuitlauiltilozque in atl in tlaqualli, in cochiztli.

3ª pars

Quam cum videret dominus ait illi. Noli flere. In iquac aca miqui vei neixcuitilli tixpan tlalilo: ca monequi ytech tiquittazque itech titixcuitizque tiquilnamiquizque yn topan mochiuaz, ipanpay nopiltze in iquac tilhuilo, ca ce tlacatl omic, niman timocuitiuetziz, tiquitoz. In quenin ipan omochiuh, çan no yuh nopan mochiuaz, aço moztla aço viptla ca amo nicmati in iquin nopan mochiuaz miquiztli, ca çan iceltzin quimomachitia in dios, in iquin nimiquiz, in campa nimiquiz in quenin nimiquiz, aço vel axcan, aço yeyoua, anoço nocochpan anoço notlaquayan cuix nicmati, in anoço atlan nimiquiz, anoço tleco, anoço calli nopan pachiuiz etc. o notlaueliltic, campa niaz intla nechcuitiuetziz miquiztli, ca amo vel ninemi? etc. Nopiltzine niman monequi tiaz tiquittaz yn moneixcuitil, ca tiquittaz yn miccatzintli vetztoc, amo tlatoa, amo tlachia, amo molinia, ça xoxuvixtoc ic timiçauiz, tiquitoz o notlaueliltic ca çan no yuh nopan mochiuaz, ca çan no yuh niuetztoz, niman ic ticmose acongojan mucho no cuidan el ánima de su muerto, no le ruegan a Dios por ella, no la ayudan con ruegos, es necesario que éstos sean amonestados, que les sea dicho: "¡No llores, más bien ruega por ella! ¡Intercede por ella para que se le diga misa, para que algún teopixqui [sacerdote] le ruegue a Dios por ella!, etcétera." Así actúan los que aman a sus muertos. Otros se acongojan tanto que no quieren comer, no se quieren consolar, por ello contraen enfermedades, es necesario que éstos sean amonestados, que les sea dicho: "¡No llores! ¡Consuélate! ¡Come! Si contraes enfermedades ofenderás a Nuestro Señor. El agua, la comida, el sueño deben ser cuidados.

Tercera parte

Quam cum vidisset Dominus, ait illi: Noli flere. Gran ejemplo es puesto ante nosotros cuando alguien muere, pues es necesario que aprendamos de él, que tomemos ejemplo de él, que recordemos lo que nos sucederá. ¡Hijo mío!, por eso cuando te es dicho que una persona ha muerto, luego sobresáltate, di: "Lo mismo que a él le sucedió me sucederá a mí. Quizá mañana, quizá pasado mañana, yo no sé cuándo obrará en mí la muerte, Dios es el único que sabe cuándo moriré, dónde moriré, cómo moriré. Quizá puede ser hoy, quizá en la noche, o quizá durante mi sueño o quizá durante mi comida, ¿yo qué sé? O quizá muera en el agua o quizá en el fuego o quizá la casa se desplome sobre mí, etcétera. ¡Oh, mísero de mí! Si la muerte me llega de repente ¿a dónde iré?, pues no puedo vivir, etcétera." ¡Hijo mío!, es absolutamente necesario que vayas a ver tu ejemplo. Ve que el muerto está tendido, que no habla, que no ve, que no se mueve, sino que está pálido. Haz de aterrarte por ello, di: "¡Oh, mísero de mí!, pues me sucederá lo mismo, así también yo estaré tendido." Luego ruégale a Dios



tlatlauhtiliz in dios inic mitzmocneliliz inic amo ipan timiquiz temictiani tlatlaculli: ca in aquique ipan miqui temictiani tlatlaculli, in iquac quiça yn manima niman quitlalochtia in tlacateculutl quiuica yn umpa mictla inic cemicac umpa tlaiyouiz: inin cemicac tlaiyouiliztli ca imiquiz in tanima occenca temamauhti ca amo yuhqui in imiquiz tonacayo: ca in tlaiyouiliztli in ipan mochiua tonacayo in iquac miqui iciuhca tzonquiça yciuhca motoca palani, occeppa mozcaliz, auh in itlaiyouiliz tanima in ipan miqui temictiani tlatlaculli ca aic tzonquiça, auh inic motoca ca umpa in mictlan motoca ca tletitlan yn motoca, ca amo palani amo polivi cemicac tlaiyouiya, inin ca cenca temauhti atle yuhqui, ipanpa cenca moyollocopa ticmotlatlauhtiliz in totecuiyo inic amo ipan timiquiz temictiani tlatlaculli inic vel achto timocencauaz timoyolcuitiz, inic uncan timiquiz yn uncan nemi teyolcuitia in tenonotza, etc. Auh cenca miequinti in ipan miqui temictiani tlatlacu-Hi tepitoton tlatlaculli: auh in iquac quiça ymanima, niman vico yn umpa purgatorio, umpa toneva tlaiyouiya in ipanpa tepitoton tlatlaculli, in yeuantini monequi paleuilozque [170] inic iciuhca tzonquiçaz intlaiyouiliz, yeica monequi in iquac ye quiuica micqui inic motocaz ticpouhtiaz yn mocuentaz in ipanpa yn ianima inic iciuhca quinmotlaoculiliz totecuiyo in amo vecauaz umpa purgatorio. Auh no teuatl uncan ticcuiz moneixcuitil inic oc nican tlalticpac titlamaceuaz in ipanpa motlatlacol: ca cenca temamauhti in purgatorio tlaiyouiliztli, ca atle yuhqui yn nican tlalticpac inic tetoneuh. Ipanpay in iquac ticcaquiz aca omic, monequi niman umpa tiaz inic moneixcuitil ytech ticcuiz, inic vel tinemiz yvan timo-

para que te socorra, para que no mueras en pecado mortal, pues cuando sale el ánima de los que mueren en pecado mortal luego el tlacatecolotl [diablo] la arrebata, la lleva al mictlan [infierno] para que allí sufra eternamente. Este sufrimiento eterno es la muerte de nuestra ánima [y] es sumamente espantoso, no se compara con la muerte de nuestro cuerpo. Cuando muere, el sufrimiento que aqueja nuestro cuerpo termina inmediatamente, inmediatamente se entierra, se pudre [y] vuelve a resucitar, y el sufrimiento de nuestra ánima que muere en pecado mortal nunca termina. Y cuando ella se entierra, se entierra allá en el lugar de muertos, se entierra en el lugar de llamas, no se pudre, no se destruye, sufre por siempre, esto es tan espantoso que nada se le compara. Por eso ruégale a Nuestro Señor de muy buena gana, para que no mueras en pecado mortal, para que antes puedas prepararte, que te confieses, para que allí donde mueras exista alguien que confiesa a otros, quien amonesta, etcétera. Y muchísimos mueren en pecado mortal pecados menores, y cuando sale su ánima luego es llevada allá al purgatorio, donde se aflige, sufre por los pecados menores. Es necesario que éstos sean ayudados, [170] para que su sufrimiento termine inmediatamente. Por esto es necesario que cuando ya llevan al muerto a enterrarse tú cuentes tus cuentas por su ánima, para que Nuestro Señor se compadezca de ella inmediatamente [y] no permanezca mucho tiempo allá en el purgatorio. Y también toma ejemplo de allí, para que estando aquí en la tierra hagas penitencias por tus pecados, pues el sufrimiento del purgatorio es muy espantoso, al causar tormento, nada se le compara aquí en la tierra. Por eso es necesario que cuando escuches que alguien murió luego vayas allá a tomar ejemplo de él, para que puedas vivir y andes preparado para que cuando te llegue la muerte no estés

cencauhtinemiz in iquac amo mopan aciz miquiztli in iquac ipan tica temictiani tlatlaculli. Intla yuh ticchiuazy, mitzmotlaoculiliz in totecuyo dios inic vel timomaquixtiz. Ma yuh mochiua. en pecado mortal. Si haces esto Nuestro Señor Dios se compadecerá de ti para que puedas salvarte. ¡Que así sea!